

# La formación de hogares entre los jóvenes de Montevideo y el Gran Buenos Aires. (1990-2008)<sup>1</sup>

Daniel Ciganda<sup>2</sup>  
Ignacio Pardo<sup>3</sup>  
Sabrina Ferraris<sup>4</sup>

## Resumen

La salida del hogar de origen ha sido relativamente poco estudiada en América Latina. Las hipótesis al respecto, usualmente referidas a los países desarrollados, aún reclaman contrastación y adaptación al contexto de nuestro continente. Aquí aprovecharemos la existencia de fuentes novedosas o poco explotadas para conocer los posibles cambios en este evento fundamental de la transición a la adultez. El estudio del fenómeno para dos cohortes de Montevideo y Gran Buenos Aires, donde se concentran más del 40% de la población de Uruguay y Argentina respectivamente, habilitará la contrastación de las hipótesis más relevantes de la literatura sobre el tema, desde una perspectiva comparada. Los primeros resultados de un proyecto más amplio de investigación incluyen el estudio de la evolución de la edad a la salida del hogar, así como de los tipos de hogar conformados por jóvenes recién emancipados. Asimismo, se profundiza en la influencia de los motivos declarados como causa principal de la salida del hogar y los posibles factores asociados al timing de la salida, a partir de variables estructurales que permiten aprehender cuán divergentes o convergentes son los comportamientos para distintas poblaciones.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010

<sup>2</sup> Programa de Población, Universidad de la República, Uruguay – dciganda@gmail.com

<sup>3</sup> Programa de Población, Universidad de la República, Uruguay – ipardo@fcs.edu.uy

<sup>4</sup> Cátedra de Demografía Social de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA - sabriferraris@yahoo.com.ar

## 1- Introducción

En países como los del sur de Europa, en donde la formación de hogares está todavía fuertemente vinculada a la formación de uniones y las políticas de apoyo directo a los jóvenes son escasas, la salida del hogar de origen es el evento que estructura la transición a la adultez. En ese contexto, la mayoría de los jóvenes sólo abandonan la casa de sus padres luego de haber alcanzado la independencia económica de su familia, lo que por lo general implica haber ingresado ya al mercado de trabajo y en algunos casos haber finalizado la educación formal. Además, la formación del hogar coincide con la constitución del núcleo familiar que para muchas parejas jóvenes es un paso decisivo hacia el inicio de la reproducción (Billari et al 2000).

Sin embargo, en muchos países donde los lazos familiares son menos “fuertes”, existe un sistema de apoyo a los jóvenes y la educación terciaria se ha convertido en un requisito casi obligatorio para la mayoría, la salida del hogar se ha ido independizado de la formación de la familia y del inicio de la reproducción (Iacovou, 2001; Aassve et al, 2002, Jones, 1995, Goldscheider & Goldscheider, 1999). En este segundo conjunto de países, el retraso generalizado en la transición a la adultez no se ha traducido en un aumento en la edad a la salida del hogar, como en Italia o España (Billari & Wilson, 2001), sino en un aumento notable de los hogares compartidos y otras formas de convivencia fuera de la familia nuclear.

En Latinoamérica la salida del hogar de origen ha sido relativamente poco estudiada, aunque algunos trabajos, fundamentalmente en México, la han analizado en el marco de la transición a la adultez, haciendo énfasis en las diferencias existentes entre hombres y mujeres y personas de distintos estratos socioeconómicos en la forma de procesar este evento (Oliveira & Salas, 2008; Echarri & Pérez Amador 2006; Pérez Amador 2006; Coubès *et al* 2004).

La emancipación domiciliar, una de las dimensiones de la transición a la adultez, está fuertemente condicionada por cuestiones tales como el acceso a créditos para vivienda, el precio de los alquileres, las ayudas o subvenciones disponibles para la juventud, etc. Estos factores suelen ser particularmente decisivos, sobre todo para las familias de escasos recursos.

Con estrechos lazos históricos y culturales con España e Italia, Argentina y Uruguay comparten con estos la centralidad de los vínculos familiares pero también la escasez de políticas de apoyo a la juventud. Sin embargo, la cantidad de recursos de los que disponen las familias para apoyar a los jóvenes en su tránsito a la adultez difiere significativamente en ambas regiones, no sólo por la mayor riqueza económica de los países europeos sino también por el mayor tamaño de las familias en los sudamericanos. Las diferencias al interior de Uruguay y Argentina, por otra parte, inscriben a ambos países en la tendencia general de las sociedades latinoamericanas, mayoritariamente marcadas por patrones duales (según criterios de estratificación entre los que destaca el nivel educativo) en la mayoría de los comportamientos demográficos. La existencia de nuevas fuentes de datos permite comenzar a conocer en qué medida se avanza o no hacia una mayor convergencia.

En Uruguay, existe cierto debate sobre los cambios experimentados en la adultez temprana. Mientras que algunos investigadores no han encontrado grandes cambios en el calendario de la salida del hogar (Cardozo & Iervolino, 2009), otros han observado un retraso en el *timing* en la formación de hogares (Buchelli et al, 1999; Ciganda, 2009). Además, se ha registrado un cambio

significativo aunque incipiente en los arreglos residenciales, con un aumento importante de los hogares compartidos y unipersonales (“no familiares”) entre los jóvenes con mayor nivel educativo. La realización de la segunda Encuesta Nacional de la Juventud en 2008 (ENAJ) permite aportar evidencia definitiva a este debate así como incorporar información sobre los motivos y destinos de los jóvenes a la salida del hogar de origen.

En Argentina, la formación de hogares entre los jóvenes ha sido poco explorada hasta el momento. Ferraris (2009) ha aportado algunos elementos importantes sobre el proceso dentro del marco de la transición a la adultez de mujeres del Gran Buenos Aires. En las últimas décadas ha habido cambios importantes en lo que refiere a las trayectorias individuales y familiares de las mujeres quienes, entre otros factores, han logrado expandir sus niveles de educación y aumentar su participación en el mercado de trabajo. Estos elementos coadyuvan a generar un cierto retraso en el calendario de los eventos considerados como dimensiones de la transición a la adultez - entre ellos la emancipación residencial-, retraso más marcado en los grupos sociales con mayor nivel educativo.

Asimismo, se cuenta con información referida a estrategias generalizadas de formación de nuevos hogares. En los grupos sociales más desfavorecidos la estrategia de co-residencia entre las familias de origen y las familias de los hijos es frecuente, y este comportamiento responde a una lógica de optimización de recursos, particularmente de la vivienda e ingresos laborales (Ariño, 2005). También es costumbre compartir el terreno entre parientes, en unidades de viviendas relativamente independientes pero con una cotidianeidad compartida (Jelin, 1998). En simultáneo, la prolongación de los estudios, la incorporación masiva al mercado de trabajo, la postergación del matrimonio, el desarrollo de modos de vida intermediarios entre la familia de origen y de procreación, son fenómenos que pueden ser asociados con los altos porcentajes de jóvenes solteras en hogares unipersonales (Raimondi, 2005). Jelin (1998) señala que esta tendencia es incipiente, y sólo se presenta en sectores medios y altos, dadas las restricciones económicas para poder acceder a una vivienda.

Es decir que existen elementos que apuntan hacia una transformación significativa no sólo del proceso de salida del hogar de origen sino de los tipos de hogares que los jóvenes forman luego de abandonar el hogar materno. Estos cambios se inscriben en un proceso más general de cambios en la transición a la vida adulta pero están además fuertemente influidos por las profundas desigualdades existentes en ambas orillas del Río de la Plata.

Así, el presente trabajo se propone analizar la evolución de las formas en que los jóvenes procesan la transición fuera del hogar de origen en las dos áreas metropolitanas más importantes de Argentina y Uruguay<sup>5</sup>, intentando responder en qué medida acompañan la tendencia observada hacia el retraso en la formación de hogares y en qué medida los arreglos no familiares se han convertido en una alternativa real en la adultez temprana. El análisis se centrará además en las diferencias educativas y de género y en la forma que estas han evolucionado en el tiempo; intentando responder en qué medida la experiencia de los distintos sectores ha tendido a la polarización o a la convergencia.

---

<sup>5</sup> Tanto Montevideo como el Gran Buenos Aires concentran más del 40% de la población uruguaya y argentina respectivamente

## 2- Datos y métodos

### *Objetivos*

Este trabajo tiene el objetivo fundamental de analizar la salida del hogar de origen y la formación de hogares entre los jóvenes de Montevideo y el Gran Buenos Aires, en dos cohortes recientes (con información recogida en torno a 1990 y 2006 - 2008). Se presta especial atención a su evolución y a las diferencias entre sexos y niveles de educación, en clave comparativa.

Así, se atienden objetivos específicos, como a) comparar la *evolución de las edades a la salida del hogar* de origen en estas dos cohortes, para contrastar la hipótesis de un retraso en las generaciones recientes; b) comparar el cambio en los *motivos para dejar el hogar de origen* y en los *tipos de hogar de destino*, de forma de analizar en qué medida la formación de hogares se ha independizado de la formación de la familia y los arreglos no familiares se han convertido en una alternativa crecientemente popular. Además, se busca c) analizar en qué medida las diferencias sociales y de género se han reducido (convergencia) o ampliado (polarización) con respecto a las distintas dimensiones de la emancipación.

En relación a las fuentes, para el Gran Buenos Aires hemos utilizado dos distintas. En ambos casos se trata de fuentes secundarias, pero que habilitan una explotación más exhaustiva que la hecha hasta el momento. Por un lado, la Encuesta Situación Familiar (ESF)<sup>6</sup>, de la cual obtendremos como unidad de análisis a las mujeres entre 20 y 49 años de edad, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Por otro, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, con el objetivo de recoger las características sociodemográficas y de empleo de las hogares, en sus rondas de 1990-1991 y 2005-2006. Para Montevideo, la información proviene de las dos rondas de la Encuesta Nacional de Juventud de 1990 y 2008<sup>7</sup>, que aún no ha sido explotada para los objetivos que aquí se plantean, por lo que esta investigación proveerá los primeros hallazgos provenientes de esa fuente. También se utiliza la Encuesta Continua de Hogares (del Instituto Nacional de Estadística), de los años 1989 a 1991 y de 2003 a 2005.

Durante el análisis de datos se presentarán resultados de tipo descriptivo y se emplearán técnicas de análisis multivariado para alcanzar una perspectiva más completa de las interrelaciones de los procesos observados.

El *análisis descriptivo* permitirá observar las diferencias sociales y de género en el calendario de la salida del hogar, los motivos y destinos, así como analizar su evolución. Las variables

---

<sup>6</sup> Llevada a cabo por la Cátedra de Demografía Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Dicha encuesta tiene como objeto describir la historia familiar de mujeres de 20 a 59 años de edad que en 1999 se encontraban en la siguiente situación de convivencia: cónyuges del jefe de hogar en familias completas (ambos cónyuges presentes), o jefas de hogar en familias monoparentales (sólo la madre y los hijos).

<sup>7</sup> La Primera Encuesta Nacional de Juventud (ENAJ), realizada en 1990, incluye información sobre un total de 6.547 jóvenes de 15 a 29 años residentes en Montevideo y localidades urbanas del interior de más de 500 habitantes. La Segunda ronda de la ENAJ, llevada adelante en 2008, recabó información sobre un total de 5.017 jóvenes entre 12 y 29 años residentes en localidades de 5.000 y más habitantes en el departamento de Montevideo y 4 regiones en el interior del país.

principales a utilizar serán sexo y nivel educativo, tal como se definen más adelante. Con el objeto de observar la evolución de los *destinos luego de la salida del hogar de origen* en Montevideo y Gran Buenos Aires, se utilizará la siguiente tipología de hogares:

- *Viven con sus padres*: hogares en los que los jóvenes declaran vivir con ambos padres o con uno de ellos, en cualquier tipo de arreglo.
- *Independientes en hogar nuclear*: hogares en los que los jóvenes se declaran cónyuges o jefes/as del hogar, exceptuando los hogares unipersonales y “compartidos” (ver siguiente definición).
- *Independientes - compartidos*: hogares en los que los jóvenes conviven con otros jóvenes (18 a 29 años de edad), sean familiares o no familiares, incluyendo o no cónyuges e hijos de los mismos.
- *Independientes - unipersonales*: hogares compuestos por una sola persona.
- *Otros - dependientes*: hogares en los que los jóvenes declaran vivir con un jefe/a mayor de 29 años, que puede ser un familiar (con excepción de los padres) o no.

Para el *análisis multivariado* se procederá a la utilización de técnicas de *Análisis de Historia de Eventos*, lo que permitirá comparar el riesgo de experimentar la salida del hogar por edad para Montevideo y Buenos Aires (en este caso, con datos de la ESF), a partir de la función de supervivencia. Luego se especifican dos modelos semiparamétricos (regresión de Cox) que nos permiten analizar el cambio en el riesgo de emancipación asociado a ciertos atributos de los jóvenes.

Se incorporarán cuatro variables que permiten explorar posibles factores asociados a la emancipación del hogar:

- *Sexo*

- *Nivel educativo alcanzado*, distinguiendo tres niveles (hasta primaria completa, hasta secundaria completa y terciaria incompleta y más).

- *Condiciones socioeducativas de origen* (relevadas a través de la educación de la madre, con las mismas categorías que en el nivel educativo de los jóvenes)

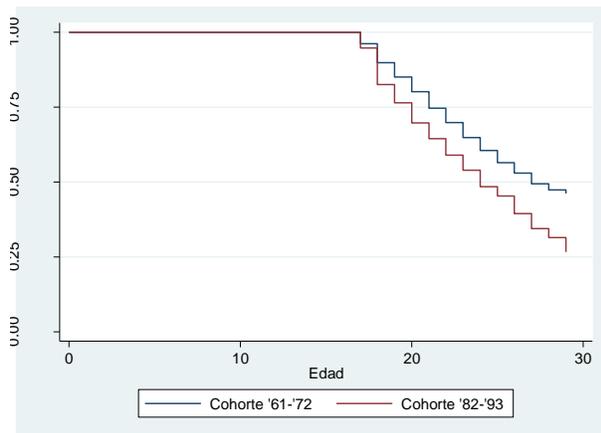
- *Razones de la emancipación*, distinguiendo nuevamente tres grandes categorías, que remiten a las tendencias descritas en la literatura: emancipación por formación de pareja, por decisión personal y por traslado a causa de obligaciones laborales o de estudios.

El análisis se realizó para dos cohortes en ambas regiones: en el Gran Buenos Aires, la de los nacidos entre 1950 – 1965 y entre 1966 – 1979. En Montevideo, la de los nacidos entre 1961 – 1972 y entre 1982 – 1993. Se toman en cuenta aquellos jóvenes que declaran haber dejado el hogar de origen luego de los 14 y hasta los 29 años de edad.

#### **4- Resultados iniciales**

Veamos los primeros resultados obtenidos tras el análisis de los datos. Para comenzar, en cuanto a la primera pregunta planteada: en qué medida los jóvenes rioplatenses acompañan la tendencia al retraso en la salida del hogar que se ha observado en otros países.

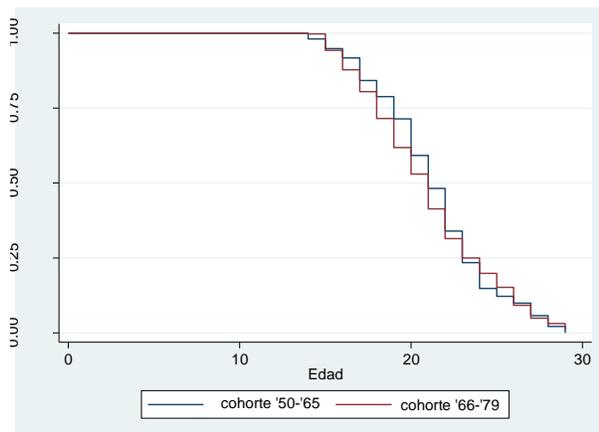
**Gráfico 1. Edad a la salida del hogar, por cohortes de nacimiento. Montevideo. (Análisis de Historia de Eventos, Kaplan – Meier)**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAJ 1990 y 2008

En el caso de Montevideo (Gráfico 1) la salida del hogar no se retrasa entre cohortes. Más bien se produce el fenómeno opuesto: un ligero adelanto, que aparece a los 19 años y se consolida para el resto de las edades. Se trata de una diferencia modesta, pero estadísticamente significativa según los tests de Log-Rank y Wilcoxon. Más adelante haremos conjeturas acerca de las causas de esta tendencia, con el análisis más desagregado de la evidencia disponible.

**Gráfico 2. Edad a la salida del hogar, por cohortes de nacimiento. Buenos Aires. (Análisis de Historia de Eventos, Kaplan – Meier)**



Fuente: Elaboración propia con datos de ESF

En el caso de Buenos Aires, los datos no muestran una tendencia clara y los tests mencionados no otorgan significatividad estadística a la diferencia entre cohortes, por lo que no podemos suponer que existe adelanto; tampoco retraso. Cabe señalar que para el caso del Gran Buenos Aires este factor puede estar sesgado (sobre todo para las pertenecientes a la última cohorte) por la característica de la ESF de tomar como unidad de análisis a mujeres que se encuentran en una

determinada situación de convivencia: en pareja o con hijos. En consecuencia, posiblemente en las generaciones 1970-1979 estén sobrerrepresentadas las que se han unido más tempranamente y, por ende, han dejado el hogar de origen siendo más jóvenes.

Para corroborar el mismo fenómeno, veamos en la Tabla 1, el dato de la edad a la cual se ha emancipado el 25%, 50% y 75% de la población en cada cohorte: nuevamente, a nivel agregado, no se observa en los jóvenes rioplatenses el retraso en la edad de emancipación que se ha señalado en la literatura enfocada en otras regiones.

**Tabla 1 -Edad promedio a la emancipación, por cohorte de nacimiento - Montevideo, Buenos Aires.**

Porcentaje	<i>Buenos Aires</i>		<i>Montevideo</i>	
	Cohorte		Cohorte	
	1950-1965	1966-1979	1961-1972	1982-1993
25%	19	18	21	19
50%	21	21	27	24
75%	23	24	---	---

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ESF y ENAJ 1990, 2008

Por tanto, no hay evidencia a favor de la hipótesis del retraso de la emancipación: tal constatación no implica que no existan diferencias en otras dimensiones de este proceso, como veremos más adelante. Es decir, no puede descartarse que ciertas poblaciones hayan variado su calendario o su modo de salir del hogar paterno; lo que hemos visto hasta ahora es que estos cambios no redundan en un cambio a nivel agregado en dirección a un retraso en la salida.

Para profundizar en este aspecto, veamos qué factores se asocian a la edad de emancipación.

#### **4.1-Factores asociados a la edad de emancipación.**

En esta sección, se trata de observar el mismo fenómeno incorporando mayor complejidad al análisis. Dado que un modelo no paramétrico sería incapaz de estimar los efectos de algunos atributos, debemos modificar nuestra aproximación usando un modelo semiparamétrico: la regresión de Cox, de riesgo proporcional, que estimaremos a continuación, no obliga a asumir supuestos rígidos sobre la forma funcional de la duración hasta el evento. Además, permite trabajar con múltiples variables independientes, por lo que podemos estimar al mismo tiempo la influencia de varios factores asociados a la edad de la emancipación.

Para esto, las categorías de nivel educativo y las condiciones socioeducativas de origen se han convertido en variables dicotómicas. De esa manera podemos estimar su contribución específica al riesgo de emancipación del hogar, omitiendo una de ellas para usar como referencia del efecto de las otras. En el caso del Gran Buenos Aires no se usará como variable independiente el sexo, ya que la ESF releva sólo mujeres.

**Tabla 2 Modelos de riesgo proporcional de Cox: salida hogar de origen según Sexo, Nivel educativo, Condiciones socioeducativas de origen y Cohortes de nacimiento. Montevideo y Buenos Aires.**

Variables	<i>Montevideo</i>			<i>Buenos Aires</i>		
	<i>Hazard Ratios</i>	Error Estándar		<i>Hazard Ratios</i>	Error Estándar	
<b>Sexo</b>						
<i>Varones (ref.)</i>	1					
<i>Mujeres</i>	1.72	**	0.072			
<b>Nivel Educativo</b>						
<i>Primaria (ref)</i>	1			1		
Secundaria	0.74	**	0.041	0.65	**	0.102
Terciaria	0.61	**	0.041	0.47	**	0.080
<b>Cond. socioeducativas origen</b>						
<i>Primaria (ref)</i>	1			1		
Secundaria	0.94		0.044	0.77	*	0.101
Terciaria	0.89		0.063	0.91		0.138
<b>Cohorte</b>						
<i>Cohorte 1- (ref)</i>	1			1		
Cohorte 2-	1.21	**	0.066	1.18	**	0.111
Prob > chi2	0.000			0.000		

\*\*  $p < 0.01$  \*  $p < 0.05$

*Cohorte 1: Montevideo (1961-1972); Bs. As (1950-1965)*

*Cohorte 2: Montevideo (1982 a 1993); Bs. As. (1966-1979)*

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de ESF y ENAJ 1990, 2008*

Ambos modelos son globalmente significativos (Tabla 2). Los coeficientes se presentan como *hazard ratios*, lo que permite comparar el efecto de cada variable con relación a aquella escogida como de referencia: los valores mayores a uno indican un aumento de la función de riesgo, es decir una relación negativa con el tiempo de supervivencia (en nuestro caso, un adelanto de la emancipación). Los valores menores a uno tienen una interpretación opuesta, de retraso.

En el caso de Montevideo, existen en primer lugar diferencias significativas en cuanto al sexo. Son las mujeres quienes salen antes de su hogar, coherentemente con la tendencia “tradicional” que se vincula con la edad de hombres y mujeres al momento de formar pareja, documentada ampliamente en la literatura. También puede observarse que la edad de salida está asociada positivamente con el aumento del nivel educativo en Montevideo y Buenos Aires.

En cuanto a las condiciones socioeducativas de origen, las diferencias no son estadísticamente significativas en Montevideo, por lo que no podemos concluir que exista este efecto en la población (la asociación leve que vemos para Buenos Aires, presente sólo en una categoría, tampoco permite hablar de una tendencia clara). Finalmente, lo que vimos desde el Análisis de Historia de Eventos no paramétrico con respecto a las cohortes de nacimiento, se observa también en este modelo: para ambas regiones, pertenecer a la más reciente aumenta la probabilidad de una salida más temprana en relación a la cohorte anterior.

Veamos qué sucede si especificamos el modelo incluyendo ahora los motivos para la emancipación, que pueden ilustrar alguno de los procesos subyacentes a estas tendencias.

**Tabla 3. Modelos de riesgo proporcional de Cox: salida hogar de origen según Sexo, Nivel educativo, Condiciones socioeducativas de origen, Motivos de emancipación y Cohortes de nacimiento. Montevideo y Buenos Aires.**

Variables	<i>Montevideo</i>			<i>Buenos Aires</i>		
	Hazard Ratios	Error Estándar		Hazard Ratios	Error Estándar	
<b>Sexo</b>						
<i>Varones (ref.)</i>	1			-		-
<i>Mujeres</i>	1.40	**	0.063	-		-
<b>Nivel Educativo</b>						
<i>Primaria (ref)</i>	1			1		
Secundaria	0.74	**	0.043	0.64	**	0.103
Terciaria	0.50	**	0.037	0.44	**	0.080
<b>Cond. socioeducativas origen</b>						
<i>Primaria (ref)</i>	1			1		
Secundaria	0.97		0.048	0.84	*	0.119
Terciaria	1.04		0.084	0.90		0.154
<b>Motivos</b>						
<i>Formación de pareja (ref)</i>	1			1		
Decisión personal	1.10		0.111	1.57	**	0.196
Traslado por estudio / trabajo	1.98	**	0.083	1.69	**	0.318
<b>Cohorte</b>						
<i>Cohorte 1- (ref)</i>	1			1		
Cohorte 2-	1.08		0.049	1.35	**	0.134
Prob > chi2						

\*\*  $p < 0.01$  \*  $p < 0.05$

*Cohorte 1: Montevideo (1961-1972); Bs. As (1950-1965)*

*Cohorte 2: Montevideo (1982 a 1993); Bs. As. (1966-1979)*

*Fuente: Elaboración propia en base a datos de ESF y ENAJ 1990, 2008*

Para el caso de Montevideo, la conclusión más importante a nuestros intereses de investigación es la siguiente: incorporando las variables de *motivos* al modelo, el efecto de la cohorte deja de ser estadísticamente significativo. Podemos suponer que el adelanto en la edad de salida que observábamos en el modelo anterior entre una cohorte y otra está contenido en el cambio que provocaron los jóvenes que se emanciparon, en mayor proporción que antes y en gran medida a la edad de 18-19 años, para trasladarse a estudiar<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Sin embargo, puede haber otras causas, ya que en otros modelos especificados no encontramos un efecto significativo de la interacción entre cohorte y emancipación por traslado

Para el caso del Gran Buenos Aires, por el contrario, el hecho de incorporar los motivos pareciera no generar grandes cambios. No obstante, dado que los resultados sobre Montevideo sugieren que los motivos de la salida del hogar son relevantes para comprender la dinámica de la emancipación de los jóvenes, en esa dirección profundizaremos a continuación en ambas regiones.

#### 4.2- Evolución de los motivos de la emancipación

Como veíamos, conocer los motivos invocados para la emancipación provee un mejor acercamiento a los cambios que subyacen a las tendencias observadas. En primer lugar, veamos si se encuentra variación entre una cohorte y otra en cuanto a la composición poblacional de los distintos motivos de emancipación, para observar uno de los posibles cambios centrales a este tema.

**Tabla 4 -Motivos de emancipación por cohortes de nacimiento. Montevideo, Buenos Aires**

Motivo	<i>Buenos Aires</i> Cohorte		<i>Montevideo</i> Cohorte	
	1950-1965	1966-1979	1961-1972	1982-1993
<i>Formación de pareja</i>	83.87%	76.23%	79.06%	57.17%
<i>Decisión personal</i>	8.39%	12.45%	5.06%	15.94%
<i>Traslado por estudio/trabajo</i>	8.74%	11.32%	15.88%	26.89%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ESF y ENAJ 1990, 2008

Si bien en ambas regiones la formación de pareja sigue siendo el principal motivo para abandonar el hogar de origen, nuestra mirada debe estar en la evolución entre cohortes: este motivo de emancipación ha disminuido sensiblemente entre las nuevas generaciones. Como contrapartida necesaria, las emancipaciones por decisión personal o por motivos de traslado laboral o educativo han aumentado significativamente. Este cambio es acaso la expresión más nítida de las transformaciones en la emancipación de los jóvenes rioplatenses.

En términos comparativos, la disociación entre la formación del hogar y la formación de pareja se ve de forma más clara en Montevideo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los datos con que contamos para Buenos Aires refieren a las mujeres actualmente con pareja y/o hijos<sup>9</sup>. El análisis de la evolución de los tipos de hogares, que se presenta más adelante, permitirá especificar algunas de estas conclusiones. Allí se corroborará, desde otra mirada y otra fuente de datos, en qué medida los arreglos de convivencia que pueden asociarse a la llamada Segunda Transición Demográfica (hogares unipersonales, hogares de pares) han avanzado en detrimento de los hogares familiares. Lo que cabe esperar es la confirmación de esa hipótesis: aquellos jóvenes que se emancipan y no forman un hogar familiar, deberían encontrarse en otro tipo de arreglo de convivencia, que debiéramos poder captar en los datos disponibles en relación a los tipos de hogar.

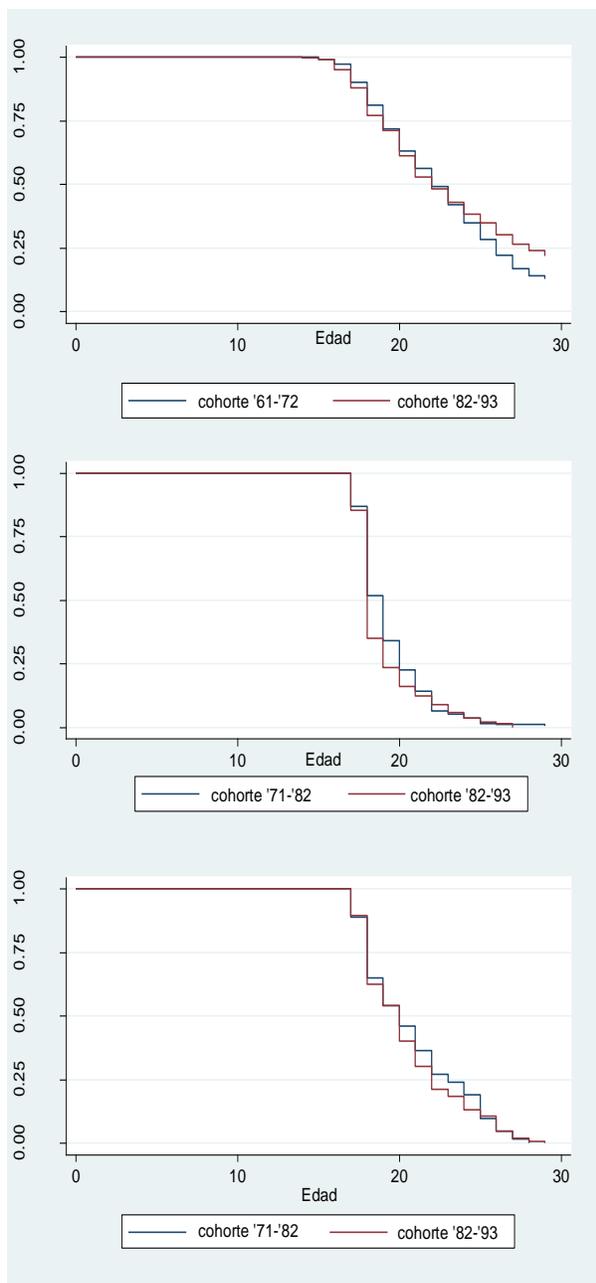
<sup>9</sup> Por lo que es dable pensar que los porcentajes mostrarían aún menos emancipación *por formación de pareja* y más *por decisión personal* si se tratara de toda la población.

En síntesis, los cambios entre una y otra cohorte, podrían esclarecerse al comparar cohortes según motivo de emancipación. Ya observamos el cambio en términos de composición de la población según motivos de emancipación. Ahora veamos si hubo cambios en la edad de salida de quienes se emanciparon para formar una pareja, trasladarse o por decisión personal, respectivamente.

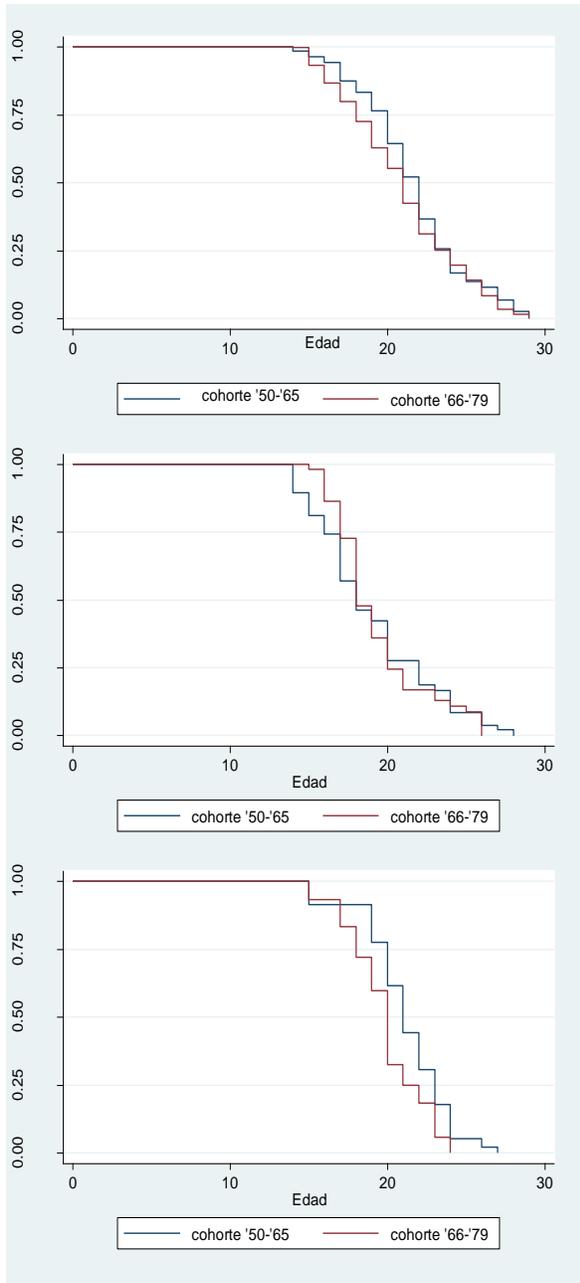
**Gráficos 3.1, 3.2 y 3.3. Edad a la salida del hogar por cohortes, jóvenes que se emanciparon para formar pareja, trasladarse y por decisión personal, respectivamente. Montevideo**

Fuente: Elaboración propia con datos de ENAJ 1990 y 2008

**Gráficos 4.1, 4.2 y 4.3. Edad a la salida del hogar por cohortes, jóvenes que se emanciparon para formar pareja, trasladarse y por decisión personal, respectivamente. Buenos Aires**



Fuente: Elaboración propia con datos de ESF



Antes de este análisis, conocíamos la disminución del porcentaje de personas que salen de su hogar de origen para formar pareja. Ahora también sabemos que quienes lo hacen en Montevideo no parecen retrasarse ni adelantarse especialmente (salvo por un modesto retraso después de los 25 años) con respecto a quienes se emancipaban para formar pareja en la cohorte anterior. En Buenos Aires se aprecia cierto adelanto.

Los emancipados por traslado son, en mayor medida que antes, jóvenes de 18 y 19 años, lo que podría responder al aumento de las tasas de matriculación universitaria entre una y otra cohorte. Para el caso de Buenos Aires, se trata de un adelanto estadísticamente significativo.

Algo similar a lo que sucede en los emancipados por formación de pareja ocurre en el caso de los emancipados por decisión personal en Montevideo: es un fenómeno más frecuente en la cohorte reciente, pero de la que no podemos identificar con claridad si es especialmente más tardía o temprana, dado que no hay diferencias significativas según las pruebas estadísticas usuales (log-rank y Wilcoxon). En Buenos Aires, por otra parte, quienes se emancipan por decisión personal no solo son más sino que tienden a hacerlo antes, lo que resulta coherente con los coeficientes del modelo presentado en la Tabla 3.

#### **4.3- Posición de los jóvenes en el hogar**

El proceso de emancipación también puede ser analizado desde el punto de vista de la formación de nuevos hogares. En este apartado adoptaremos esta perspectiva, analizando la evolución en la posición de los jóvenes al interior del hogar, en particular en aquellos hogares formados luego de la emancipación. Los datos utilizados en esta sección provienen de las Encuestas Continuas de Uruguay y Argentina, aunque hacen referencia sólo a Montevideo y Gran Buenos Aires.

En el caso de las mujeres (Tablas 5 y 6) los cambios más importantes se observan en los extremos, tanto para Uruguay como para Buenos Aires, mientras que las jóvenes con educación secundaria presentan un patrón bastante más estable en el tiempo.

Aunque existe una leve tendencia al aumento en la proporción de jóvenes que viven con los padres en todos los sectores, el cambio más marcado en este sentido se da entre las jóvenes con menor educación, donde la convivencia con padres aumenta del 22% a 39% y la convivencia en pareja disminuye de 65% a 58% en el GBA (31% a 36% y 53% a 48% para Montevideo).

En ambas regiones, los arreglos de convivencia asociados a la STD (unipersonales, compartidos) están más difundidos entre las jóvenes con mayor educación, en consonancia con lo que suele observar la literatura especializada. La particularidad en el caso de Uruguay es que entre las más educadas el aumento en este tipo de arreglos parece haber absorbido parte del descenso en los arreglos más tradicionales –familia nuclear-. Hacia 2005 las jóvenes uruguayas con educación terciaria presentan el porcentaje más alto de arreglos “no familiares”: 5% vive hogares en unipersonales y 11% vive en hogares compartidos con amigos o parientes de la misma generación.

En Buenos Aires, sin embargo, los sectores más altos parecen no haber alterado significativamente el patrón de formación de hogares en los dos períodos analizados.

Tabla 5- Posición en el hogar 1990-2006, Bs As. Mujeres  
(21 a 29 años de edad)

	Porcentajes	
	1990- 1991	2005- 2006
<b>Primaria</b>		
Viven con los padres	22	29
Otros -dependientes-	11	11
Independientes -Nuclear	65	58
Independientes -Compartidos	1	2
Independientes - Unipersonales	0	0
<b>Secundaria</b>		
Viven con los padres	39	42
Otros -dependientes-	7	8
Independientes -Nuclear	49	46
Independientes -Compartidos	3	3
Independientes - Unipersonales	1	1
<b>Terciaria</b>		
Viven con los padres	55	58
Otros -dependientes-	6	3
Independientes -Nuclear	29	28
Independientes -Compartidos	6	6
Independientes - Unipersonales	3	5

Fuente: Elaboración propia en base a EPHs.

Tabla 7 Posición en el hogar 1990-2006, Bs As. Hombres  
(21 a 29 años de edad)

	Porcentajes	
	1990- 1991	2005- 2006
<b>Primaria</b>		
Viven con los padres	40	46
Otros -dependientes-	11	13
Independientes -Nuclear	45	35
Independientes -Compartidos	3	3
Independientes - Unipersonales	1	3
<b>Secundaria</b>		
Viven con los padres	57	55
Otros -dependientes-	8	8

Tabla 6- Posición en el hogar 1989-2005, Mdeo. Mujeres  
(21 a 29 años de edad)

	Porcentajes	
	1989- 1991	2003- 2005
<b>Primaria</b>		
Viven con los padres	31	36
Otros -dependientes-	12	12
Independientes -Nuclear	53	48
Independientes -Compartidos	3	3
Independientes Unipersonales	0	1
<b>Secundaria</b>		
Viven con los padres	45	44
Otros -dependientes-	10	11
Independientes -Nuclear	41	41
Independientes -Compartidos	3	4
Independientes - Unipersonales	1	1
<b>Terciaria</b>		
Viven con los padres	56	57
Otros -dependientes-	7	5
Independientes -Nuclear	27	21
Independientes -Compartidos	7	11
Independientes - Unipersonales	3	5

Fuente: Elaboración propia en base a ECHs

Tabla 8- Posición en el hogar 1989-2005, Mdeo. Hombres  
(21 a 29 años de edad)

	Porcentajes	
	1989- 1991	2003- 2005
<b>Primaria</b>		
Viven con los padres	44	49
Otros -dependientes-	13	16
Independientes -Nuclear	35	30
Independientes -Compartidos	6	2
Independientes - Unipersonales	2	2
<b>Secundaria</b>		
Viven con los padres	55	56
Otros -dependientes-	10	11

Independientes -Nuclear	33	31	Independientes -Nuclear	30	26
Independientes -Compartidos	2	4	Independientes -Compartidos	3	4
Independientes - Unipersonales	2	2	Independientes - Unipersonales	1	2

#### **Terciaria**

Viven con los padres	64	64
Otros -dependientes-	6	6
Independientes -Nuclear	20	19
Independientes -Compartidos	4	6
Independientes - Unipersonales	8	6

#### **Terciaria**

Viven con los padres	63	60
Otros -dependientes-	5	7
Independientes -Nuclear	21	14
Independientes -Compartidos	8	14
Independientes - Unipersonales	4	6

Fuente: Elaboración propia en base a EPHs.

Fuente: Elaboración propia en base a ECHs

En el caso de los hombres la tendencia hacia una disminución de la familia nuclear se mantiene, aunque no se ven cambios importantes en los varones de educación media y superior de Buenos Aires. Otra vez, los cambios más marcados se dan en los jóvenes de menor educación donde la prolongación del período de convivencia con los padres es más marcada. En el caso de Montevideo se repite lo constatado para las mujeres sobre el crecimiento de los arreglos no familiares (unipersonales, compartidos) que absorben parte de la caída de la convivencia en pareja más tradicional.

### **5 –Discusión y Conclusiones.**

El análisis de tendencias en el tiempo y la comparación entre regiones son las dos formas más interesantes (y necesarias) de acercarse a los fenómenos demográficos. Sin embargo, la inexistencia de datos con cobertura regional la vuelven por momentos una labor desafiante, cuando no ingrata. Aún así es importante avanzar en esta dirección, generando una dinámica de intercambio entre investigadores de la región que supere las limitaciones provenientes de los datos. En nuestro caso intentamos contrarrestar estas limitaciones a través de la utilización de distintas fuentes de microdatos y a través de la articulación de las categorías de análisis con investigaciones precedentes sobre el tema.

Los resultados obtenidos hasta ahora nos otorgan pistas importantes para responder las tres preguntas planteadas originalmente. En primer lugar, es claro que el promedio poblacional obtenido sobre la edad de salida del hogar de origen no muestra una tendencia clara hacia la postergación de la salida del hogar de origen.

Estos resultados, sin embargo, podrían estar ocultando tendencias de signo contrapuesto al interior de la población. El análisis de los motivos demostró que sí existe una tendencia a la disociación de la formación de hogares y la formación de pareja, una tendencia más consolidada en Montevideo que en Buenos Aires pero que se observa en ambas regiones (si bien esta diferencia entre regiones puede estar afectada por la limitación ya señalada de la fuente de datos para el Gran Buenos Aires). La comparación de las cohortes demostró que la salida por motivos laborales o educativos y por decisión personal es una alternativa creciente para muchos jóvenes en detrimento de la salida más clásica que implica la constitución inmediata de un nuevo núcleo familiar. Esta tendencia actúa como contrapeso del retraso ya que como quedó de manifiesto en

el capítulo 4.2, el traslado por estudio es sensiblemente más temprano en su calendario que el resto de los motivos.

El análisis de la evolución del tipo de arreglos también aportó elementos para interpretar la aparente inamovilidad del calendario de la formación de hogares. Uno de los cambios más significativos en este sentido es la disminución de los jóvenes viviendo en arreglos de tipo familiar nuclear, tanto en Montevideo como en el Gran Buenos Aires. Más específicamente lo que se observa es una disminución más acelerada de los jóvenes con menos educación, acompañada de un incremento de los que viven con los padres. Esto podría leerse como una convergencia de los jóvenes de menos recursos hacia los comportamientos más parecidos a los de las clases medias (salida menos precipitada), que por sí solo aumentaría las edades promedio de salida.

Sin embargo, en el otro extremo se observa una incorporación de motivos menos tradicionales para formar un nuevo hogar que, al estar asociados a un mayor riesgo de abandono del hogar, disminuye las edades promedio de salida. La tendencia se reafirma al observar el marcado aumento de los hogares no familiares entre los jóvenes más educados, aunque esto parece estar generalizado solo en el caso de Montevideo, al menos durante el período analizado.

Uno de los factores centrales detrás de los cambios en la formación de hogares es sin duda el retraso en el calendario de la formación de uniones que, aunque leve, se ha observado en ambos márgenes del Río de la Plata, con efectos diferentes según nivel educativo (Cabella 2007, Binstock 2005). Al parecer los sectores con menor educación han traducido ese retraso en períodos más prolongados de convivencia intergeneracional mientras que los más educados (al menos entre los montevideanos) han evitado la permanencia en el hogar de origen mediante la incorporación de arreglos no familiares. El poco cambio registrado entre los más educados (sobre todo los hombres) en GBA podría asociarse a la adopción de la unión consensual como modalidad masiva de formación de parejas (y hogares de parejas) si esta actuara adelantando el calendario con respecto al matrimonio. Como plantea Binstock (2005) la tendencia hacia la equidad de género también puede actuar en este sentido. Siguiendo la pesquisa conyugal de Oppenheimer, el esperar a que el hombre adquiriera una posición relativamente estable en empleo e ingresos puede que cobre menor relevancia para la formación de la familia cuando ambos sexos pueden ser potencialmente contribuyentes. En consecuencia, es esperable también que se reduzca el diferencial de edad entre los cónyuges.

En suma, lo que aparece a primera vista como estabilidad puede explicarse por el encuentro de estos movimientos de distinto signo al interior de dos poblaciones en las que el peso de las desigualdades sociales no permite obtener conclusiones unívocas a nivel de país, ni de ciudad.

## Referencias

- Aassve, A., Bilari F., Mazzuco S., Ongaro, F. (2002) *Leaving home: a comparative analysis of ECHP data*. Journal of European Social Policy 12 (4).
- Ariño, Mabel. (2005) “La composición de la familia argentina actual: el allegamiento de núcleos conyugales secundarios”, En Torrado, S. (Directora). *Trayectorias nupciales, familias ocultas*. (Buenos Aires, Entresiglos), Bs. As, Editorial Miño y Dávila. (pág. 257-286).
- Billari, F. C., Castiglioni, M., Castro Martín, T., Michielin, F. and Ongaro, F. (2000) *Household and Union Formation in a Mediterranean Fashion: Italy and Spain*. Paper presented at the FFS Flagship Conference, Brussels, 29-31 May 2000.
- Billari, F.C., & Wilson, C., (2001) *Convergence towards diversity? Cohort dynamics in the transition to adulthood in contemporary Western Europe*. Max Planck Institute for Demographic Research, Rostock.
- Binstock, Georgina (2005) “Educación, Matrimonio y Unión en la Ciudad de Buenos Aires.” *Papeles de Población*, enero-marco, número 043, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 53-78.
- Bucheli, M., Vigorito, A., Miles, D., (1999). *Un análisis dinámico de la toma de decisiones de los hogares en America Latina. El Caso Uruguayo*. Centro de Investigaciones Económicas, Montevideo.
- Cardozo, S. y Iervolino, A. (2007) *Adiós juventud: Trayectorias de emancipación juvenil en Montevideo*. UDELAR. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología.
- Cabella, W. (2007) *El Cambio familiar en El Uruguay: Una breve tendència de lãs tendências recientes*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Trilce, Montevideo.
- Ciganda, D. (2008) *Jóvenes en transición hacia la vida adulta: El orden de los factores ¿no altera el resultado?* In: Varela, C. (coord.) *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicio del siglo XXI*. Programa de Población – United Nations Population Fund (UNFPA). Montevideo.
- Ciganda, D (en prensa) “You can’t go home again. Independent living in Uruguay in the context of delayed transitions to adulthood”. Tesis de Maestría. University of Western Ontario. Canadá.
- Coubés, Marie-Laure, Zavala de Cosio, María Eugenia y Zenteno, René (2004) *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historia de vida*, México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Echarri Cánovas C. & Pérez Amador J., (2007) *En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México*. Estudios Demográficos y Urbanos Vol. 22 N° 001. El Colegio de México, Distrito Federal.

- Ferraris, Sabrina (2009) “Tiempo histórico y tiempo biográfico: transición a la adultez de mujeres residentes en el AMBA. Mediados del siglo XX y principios del XXI” en *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población* (AEPA).
- Goldscheider F., Goldscheider C. (1999) *The Changing Transition to Adulthood. Leaving and Returning Home*. SAGE Publications, Thousand Oaks, California.
- Iacovou, Maria (2001) *Leaving Home in the European Union*, Working Papers of the Institute for Social and Economic Research, paper 2001-18. Colchester: University of Essex.
- Jelin, Elizabeth (1998): *PAN y afectos: La transformación de las familias*, Bs. As, FCE.
- Jones, G. (1995) *Leaving Home*. Open University Press, Buckingham.
- Oliveira, O. & Salas, M. (2008) *Desigualdades Sociales y Transición a la Adultez en El México Contemporáneo*. Papeles de Población número 057. UNAM.
- Perez Amador, J. (2006) *El inicio de la vida laboral como detonador de la independencia residencial de los jóvenes en México*. Estudios Demográficos y Urbanos – El Colegio de México.
- Raimondi, Mónica (2005) “Consecuencia de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres (Área Metropolitana de Buenos Aires. Fines del siglo XX”, En Torrado, S. (Directora). *Trayectorias nupciales, familias ocultas*. (Buenos Aires, Entresiglos), Bs. As, Editorial Miño y Dávila. (pág. 169-206).
- Santillán, M. y Street, C. (2005) “La primera unión y la ruptura conyugal en el curso de vida femenino. Algunas evidencias a partir de la ESF” ”, En Torrado, S. (Directora). *Trayectorias nupciales, familias ocultas*. (Buenos Aires, Entresiglos), Bs. As, Editorial Miño y Dávila. (pág. 119-167).
- Torrado, Susana (2005) “Diseño de la Encuesta Situación Familiar (ESF) en el Área Metropolitana, 1999”, En Torrado, S. (Directora). *Trayectorias nupciales, familias ocultas*. (Buenos Aires, Entresiglos), Bs. As, Editorial Miño y Dávila. (pág. 37-74).

## **El modelo semiparamétrico: regresión de *Cox***

Como todo modelo de regresión, el modelo de regresión de Cox permite analizar el comportamiento de la variable dependiente con respecto a un conjunto de variables independientes. Esto admite calcular la mayor o menor incidencia del riesgo en función de una categoría de referencia específica.

El método de regresión de Cox para riesgos proporcionales permite calcular el riesgo relativo (Odds ratio), el cual se interpreta como la magnitud del riesgo de cada categoría de la variable independiente respecto a su categoría de referencia.

Se denomina de “riesgos proporcionales” ya que se basa en el supuesto de proporcionalidad de los riesgos o de riesgos constantes. Esto significa que existe un riesgo base que varía sólo con el tiempo. A partir de ese riesgo base, los riesgos aumentan (o disminuyen) en forma proporcional según cada categoría de la variable independiente (Santillán y Street, 2005).